

Cuaresma 2012 en los Centro de Escuelas Católicas

1ª Semana de Cuaresma

No basta con saber, también hay que practicar.

No basta con querer, también hay que hacer.

(Goethe)

Motivación para celebrar esta 1ª semana:

Cualquier día de la semana, mejor el lunes, puede hacerse esta reflexión-oración. Puede hacerse en la clase de religión o en la capilla. Pero para evitar el trasiego, quizás mejor en clase de religión o en tutoría.

Explicarles qué es la Cuaresma como tiempo más intenso de reflexión y oración para los creyentes.

Puede iniciarse con la lectura de esta historia para hacerles ver que no siempre se tiene tiempo, o no se quiere tener, para dedicarse a la reflexión. Que no por más acumular se es más feliz.

Un mercader tenía 150 camellos para transportar sus mercancías, y 40 siervos y criados que el obedecían. Una noche invitó a su casa a un amigo, que se llamaba Saadi. Durante toda la velada no encontró sosiego y habló sin parar de sus preocupaciones, negocios y necesidades. Del ajeteo de vida que llevaba como comerciante. Le habló de sus riquezas en el Turkistán y de sus bienes en la India; le enseñó los documentos de propiedad de sus tierras y sus joyas:

- *Oh, Saadi, dijo el mercader suspirando- Tengo previsto un viaje más. Después me retiraré definitivamente a mi bien merecido descanso, que anhelo más que anda en el mundo. Quiero llevar azufre persa a China, pues he oído decir que en ese país tiene un gran valor. Desde allí me propongo introducir jarrones chinos en Roma. Mi barco llevará entonces todas las telas romanas a la India, desde donde quiero transportar acero indio a Halab. Desde allí exportaré espejos y objetos de cristal a Yemen, y desde este último país traeré terciopelo a Persia.*

Y con expresión soñadora le comunicó a Saadi, que escuchaba con cara de asombro y perplejidad:

- *Y luego dedicaré de lleno mi vida al descanso, la reflexión y la meditación, que es la meta suprema de mis pensamientos...*



Esta lectura puede dar lugar a un diálogo inicial sobre el “afán de tener” y no encontrar nunca tiempo “para ser”.

Lecturas de esta semana:

- 1ª lectura. Génesis 9, 8-15. *El pacto de Dios con Noé salvado del diluvio*
- Salmo 24. *Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza*
- 2ª Lectura: 1Pedro 3, 18-22: *Actualmente os salva el bautismo*

+ **Evangelio de Marcos 1, 12-15:** *Se dejaba tentar por Satanás, y los ángeles le servían*

Vamos a rezar juntos este SALMO-ORACIÓN.

Y lo vamos a hacer despacio, en dos grupos.

Al iniciar este Tiempo de Cambio y Vida Sana,
es bueno saber dar gracias a la vida y al Dios del amor.
Y hacerlo con todo el corazón.

Es bueno proclamar por la mañana tu lealtad, Señor,
y por la noche, ser capaz de darme cuenta
de que mi vida tiene sentido.

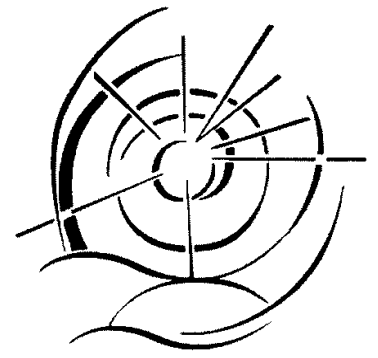
Es bueno decir que tus acciones, Señor,
son alegría y esperanza para mí.
Es bueno decirte que las obras de tus manos
-aunque me olvide con frecuencia-
son alegría y fiesta para mí.

Al iniciar este Tiempo Cuaresmal de Conversión,
te doy gracias con sinceridad
por el don maravilloso de la vida.
Te doy gracias por el montón de posibilidades
que me proporcionas cada día,
por la capacidad que has puesto en mí
de hacer más grata la vida de los otros.

En medio de mis olvidos,
aún quedan en mí
fuerzas para darte las gracias,
y aunque mi fe no es mucha,
aún hay en mi interior
algunos retazos de esperanza
y muchas ganas de amar y ser amado.



Y aunque a veces te sienta lejano,
Yo sé que está ahí:
llenándolo todo,
impregnándolo todo con tu presencia silenciosa.



Por eso, Señor, hoy no me avergüenzo
de aceptar que tus obras son grandes.
Que tus designios son profundos y misteriosos para conmigo.
Que tus proyectos son buenos y reales para el que te busca.
Que me necesitas para ser cambiar esta tierra y este mundo
que entre todos estamos estropeando.

Da seguridad saber que tú, Señor, sigues creyendo
en el ser humano, en cada uno de nosotros.
Da tranquilidad reconocer que Tú cuidas
de cada uno de nosotros.
Muchos olvidamos con frecuencia
que tú nos quieres a todos con ternura.

Al iniciar este Tiempo de ecología personal y comunitaria
ayúdanos, Señor, a descubrirte,
a contar alguna vez contigo por encima
de nuestros intereses y deseos,
más allá de nuestras mezquindades
y visiones pequeñas de las cosas.

Por eso, hoy, queremos darte gracias,
porque luego quizá se nos olvide.
Hoy queremos abrirte nuestro corazón de par en par,
para que al menos por un día
dejemos que tu recuerdo y tu luz
iluminen toda nuestra vida.

Todos: *Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu santo...*



+ Lectura del Evangelio de San Marcos:

Después que Jesús fue bautizado en el río Jordán por Juan el bautista, el Espíritu de Dios llevó a Jesús al desierto. Allí vivió cuarenta días, entre las alimañas del desierto, y fue puesto a prueba por Satanás. Y los ángeles le servían.

Palabra de Dios.

Se les explica muy brevemente este evangelio. Hay que hacerles entender que la cifra “40 días” es simbólica, indica plenitud en la mentalidad del pueblo judío. El diluvio duró 40 días y 40 noches. Los israelitas estuvieron 40 años en el desierto. También Jesús pasó 40 días en el desierto. Por eso lo llamamos a este tiempo “cuaresma”. También los musulmanes tienen el “ramadán” que dura 40 días. Por tanto, es una fecha simbólica.

Un debate sobre la existencia de Dios o no en dos grupos:

Antes de leer esta anécdota histórica, sería bueno crear un pequeño debate sobre si Dios existe o no existe.

Unos dirán que sí, otros, que no.

A Dios nadie lo ha visto, pero no por eso deja de existir.

Se pueden crear dos grupos de discusión. Unos a favor y otros en contra. Que expongan sus argumentos positivos y negativos.

Hacer una lista de ambos en la pizarra.

Este debate se puede hacer con pequeños y grandes

Leer esta anécdota después:

Sucedió en el siglo XIX, en Francia. Francia es un país que se ha caracterizado siempre por ser modelo de la Ilustración, del racionalismo, de las dudas.

Esto pasó en un tren en que viajaba el dominico P. Enrique Lacordaire, famoso por sus sermones en París y aún sigue recordándosele en todo el mundo. Antes había sido no creyente, hasta que se convirtió.

Iba junto a él en el tren un señor de mediana edad, ateo, que pronto entabló conversación con Lacordaire. Hablaba mucho más que el predicador, con mucha energía y convicción. Lacordaire le escuchaba con atención, y al final el acalorado compañero de viaje le dijo:

- *En resumen, está muy claro que todo lo que no puede entenderse o no puede probarse con la razón, es una pura tontería y la religión es una cosa así: no se puede probar con al razón si Dios existe o no.*

Entonces Lacordaire intervino y le dijo:

- *Usted puede comprender que una misma causa produzca efectos completamente distintos? Por ejemplo, el calor derrite la mantequilla, pero también endurece un huevo*

- *Eso yo no lo entiendo, dijo el incrédulo francés., ¿pero a qué viene eso? ¿Qué consecuencia se pueden sacar de ese ejemplo?*

- *Pues muy sencillo, dijo Lacordaire. Usted no puede comprender esto, y sin embargo, acaba de comerse una buena tortilla y pan con mantequilla...*

*

Realmente, en esta vida hay muchas cosas que no podemos entender, pero las usamos porque nos hacen falta. También la fe es algo parecido, aunque no es exactamente igual.



Trabajo cooperativo

En grupos de dos o tres, se les puede proponer que hagan un ejercicio/encuesta entre los profesores, a sus padres o a otras personas y les pregunten si creen e Dios o no y por qué.

Sería una tarea sencilla para la siguiente clase de religión como puesta en común.

Terminar la celebración con esta oración:

- ***Señor Dios, un día, siendo pequeños, recibimos el bautismo que es semilla de la fe.
Nuestros padres decidieron por nosotros.
Ahora queremos decidir por nosotros mismo.
Queremos pedirte que aumentes nuestra fe,
que despejes nuestras dudas
y que podamos contar contigo en todo momento.
Cuenta Tú con nosotros.***

Amén.

